
Estereotipos de supremacía y subordinación en la creatividad ecuatoriana: un análisis imagológico de la escritura juvenil lojana

José Sarzi Amade
e-mail: jbsarzi@utpl.edu.ec

Leonor Taiano Campoverde
e-mail: lmtaiano@utpl.edu.ec
Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

Resumen:

Los especialistas en didáctica y en estudios culturales cuentan con la escritura creativa como instrumento útil para analizar la fuerza que los estereotipos, presentes en la literatura infantil y juvenil, tienen en el imaginario colectivo de millones de adolescentes alrededor del mundo. Este texto aspira presentar los resultados obtenidos en el curso de Expresión oral y escrita del bimestre octubre-diciembre 2014, que tuvo lugar en la Universidad Técnica Particular de Loja, en el cual, por medio de la creación de ensayos, poemas, cuentos y obras teatrales, los estudiantes han dejado ver la manera cómo los arquetipos y motivos literarios aprendidos durante la infancia y adolescencia han condicionado su concepción del otro y de ellos mismos. Además, la ponencia trata de demostrar la manera cómo la cultura local y la percepción del mestizaje ha influido en la creación de un sincretismo cultural que combina elementos propios de la idiosincrasia ecuatoriana con valores extranjeros. En consecuencia, nuestro estudio se centralizará en el análisis de cuatro estereotipos dominantes: el príncipe azul, el indígena, la mujer protagonista y la mujer malvada.

Palabras clave: estereotipos, supremacía, subordinación, Loja

Abstract:

The specialists on Didactic and Cultural Studies define Creative Writing as a useful instrument to analyse the impact that stereotypes, present in the Children's literature or juvenile literature, have in the collective imaginary of teenagers around the world. This text aspires to show the results

obtained within the course of Oral and Written Expression (October-December 2014) at the Technical University of Loja, in which, by writing essays, poetry, tales and plays, the students show the way in which archetypes and literary motifs learned during their childhood have influenced their conception of the other and themselves. Additionally, this paper aims to show the way in which local culture and the perception of miscegenation have influenced in the creation of a cultural syncretism that combines Ecuadorian idiosyncrasy and foreign values. Consequently, this research will focus on the analyses of four stereotypes: the prince charming, the indigenous, the feminine protagonist, the evil woman.

Key words: stereotypes, supremacy, subordination, Loja

Instead of being presented with stereotypes by age, sex, color, class, or religion, children must have the opportunity to learn that within each range, some people are loathsome and some are delightful.

MARGARET MEAD

Introducción

Este texto forma parte de un estudio imagológico de la cultura ecuatoriana, que pretende definir los estereotipos presentes en la escritura de los jóvenes lojanos para posteriormente poder analizar los conceptos que constituyen el imaginario colectivo del macrocosmos cultural ecuatoriano. En la fase inicial de nuestra investigación, cuyos resultados presentamos en este trabajo, hemos examinado las descripciones verbales de un corpus textual producido por estudiantes del curso de Expresión Oral y Escrita (paralelo C-2014) de la Universidad Técnica Particular de Loja.

Este grupo está formado por 42 personas, 31 de ellas son mujeres y 11 son hombres, cuyas edades oscilan entre los 18 y 21 años. La mayoría se define mestiza, mientras que uno de ellos se considera blanco, uno indígena y ninguno se juzga afrodescendiente. Los de la primera categoría, los mes-

tizos, afirman tener sangre española, indígena y sefardí (Chiriboga, 2005, p. 37), mientras que el euro-descendiente asegura ser totalmente español y el indígena se juzga saraguro. En cuanto a la clase social, casi todos son de clase media, uno de ellos pertenece a una de las familias de “abolengo” de Loja y hay un pequeño porcentaje de becarios.⁷

Nos hemos visto forzados a mencionar la autodefinición étnica y social proporcionada por nuestros estudiantes, porque esta se articula perfectamente con la concepción que los lojanos en general tienen de sí mismos (Guzmán, 2013, p. 117). Efectivamente, la sociedad lojana se cataloga de “no india”, producto de una combinación perfecta de españoles, judíos y aborígenes que ha originado una raza especial y privilegiada: la raza lojana: “Loja ha sido como una madre fecunda de espíritus privilegiados [...] el mestizaje que hizo una estirpe de raza nueva, han hecho del hombre lojano un hombre con auténtica y especial identidad, tan especial que se distingue de todos” (Pinza Suárez, 2014, p. 10)

En consecuencia, los miembros de esta etnia favorecida consideran que el europeo, el indígena y el afrodescendiente se encuentran un poco al margen de su cultura y sociopolítica, aspecto que resulta paradójico, sobre todo en el primer y segundo casos, si tomamos en consideración la fuerte influencia hispánica y la cercanía de los oriundos saraguros (Caillavet, 1996, p. 149-179).

Nuestra investigación

Acorde con la particular concepción que los lojanos tienen de sí mismos, nuestra investigación centralizó todo su interés en la representación que los jóvenes daban de su entorno y por ello hemos logrado obtener resultados relacionados tanto con las categorías sociales, como con las supuestas particularidades etnográficas que rigen y caracterizan esta ciudad meridional ecuatoriana, como se puede notar en los casos que os presentamos a continuación:

En el primer caso, el estudiante se define como un lojano de cepa, favorecido por una mezcla digna de ser homenajeada en un discurso de amor a Loja, al mestizaje lojano y al propio yo narrativo, pues posee todos los elementos para integrarse totalmente a la lojanidad.

⁷No podemos precisar el número de becarios, pues esta información es confidencial de UTPL.

Soy lojano hasta las marimbas, vivo en una grande tierra, de grandes músicos [...] Me siento orgulloso de nuestro impar mestizaje y en este texto le rindo homenaje [...] lojano es mi corazón [...] (J. D., hombre, 18 años, Loja)⁸

El segundo ejemplo muestra una voz narrativa que se considera parte de una minoría étnica, la europeo-descendiente, a la cual se le prohíbe jactarse de su propia identidad. Por consiguiente, su texto pone en evidencia que en Loja, ser mestizo, como la mayoría de la población, es un factor de inclusión y de seguridad. Desde su perspectiva, el euro-descendiente en medio de los mestizos se siente excluido, sin voz y refutado.

¿Por qué esta sociedad ecuatoriana no permite a las personas de raza blanca manifestar su orgullo por ser como son? Soy blanco, como muchos lojanos, y no entiendo por qué se publicita solamente a las demás razas [...] Aquí se enaltece al mestizo, al indio, pero nunca al blanco (J.E., hombre, 18 años, Loja)

De manera similar al joven que siente que su blanquitud⁹ viene silenciada, otro estudiante piensa que la mayoría mestiza se fija en él solamente porque ha sido catalogado de indígena. Este joven juzga que en realidad la exclusión al diverso no es verdadero racismo, sino que forma parte de un simplismo que trata de etiquetar a alguien a partir de su aspecto externo.

No estoy cómodo entre mis compañeros, todos establecen jerarquías entre los orígenes de los chicos de la clase [...] Soy indio [...] esa es mi marca de fábrica [...] En mi curso el racismo funciona en dos sentidos muy simples [...] Ellos me excluyen por indio [...] y yo me siento racista porque no quiero ser parte de ellos (S.C., hombre, 19 años, Catamayo).

En el primer texto, de manera similar al ya citado de Benjamín Pinza Suarez, puede percibirse un orgullo de formar parte de una raza única producto del mestizaje. El segundo, en cambio, pone en cuestión la exagerada alabanza al mestizaje y al indigenismo, planteando un problema de exclusión a la minoría étnica de origen europeo. El tercero demuestra que en Loja la jerarquía étnica conduce tanto al ser marginado como al auto marginación. Si te reconoces como euro-descendiente o amerindio en una

⁸Debido a que nuestros estudiantes colaboraron con nuestra investigación, pero no deseaban que sus nombres fuesen publicados, hemos decidido añadir sus iniciales, su edad y su ciudad de nacimiento.

⁹Tomamos este término del estudioso Bolívar Echeverría, quien en su libro *Modernidad y blanquitud* (2010), realiza un amplio análisis de este concepto.

sociedad que pregona el mestizaje, vives tu diferencia como algo que te obliga a crear una coraza para no responder a posibles provocaciones.

Hemos seleccionado estos fragmentos porque pensamos que plasman uno de los aspectos imagológicos de mayor importancia en la cultura lojana y ecuatoriana en general que puede resumirse en cuatro interrogaciones; es decir: ¿existe en Ecuador una sobrevaloración del mestizaje? ¿Existe una segregación de los grupos étnicos minoritarios? ¿Cómo es percibido el 7 % de ecuatorianos que no se identifica como mestizo? ¿Son los euro-descendientes, los indígenas y los afrodescendientes víctimas de la segregación? ¿Cómo pueden estos factores ser analizados imagológicamente?

En esta fase inicial de nuestra investigación no podemos ofrecer respuestas absolutas a estas preguntas, pero podemos afirmar que la mayor parte de nuestros estudiantes, tal vez de manera inconsciente, demuestra que en Ecuador existe una concepción de supremacía mestiza. Esta noción puede ser relacionada con la descolonización de la mentalidad ecuatoriana que si no se canaliza podría estar conduciendo a la peligrosa separación del mono-étnico. Además, pone en consideración de que aunque Ecuador se declara constitucionalmente como un país multicultural y multiétnico, el privilegio de ser ecuatorianos recae principalmente en los mestizos, quienes, según el imaginario colectivo, están más cerca del estereotipo del ecuatoriano y del latinoamericano en general (López Nárvaez, 2012, p. 47).

Supremacía social

Adicionalmente, los textos de nuestros alumnos revelan mucho más que una cuestión de supremacía mestiza, pues nos permiten divisar que no solamente la etnia es un marcador de integración, también lo es la situación social y la influencia de fuentes literarias y mediáticas foráneas, las cuales, al unirse con los elementos socioculturales ecuatorianos, muestran un sincretismo imagológico que asocia las palabras bello-rico-bueno con el protagonista, mientras que la alianza feo-pobre-malo corresponde a los antagonistas o a los personajes irrelevantes.

Efectivamente, hemos advertido que nuestros jóvenes autores relacionan el papel protagónico con la posición social. En nombre del amor romántico, fuertemente basado en las películas y cuentos infantiles, nuestros estudiantes dan muestra, inconscientemente, de un afecto de tipo materialista e interesado. Para las chicas, por ejemplo, el hombre ideal no está marcado por su valentía, honor o inteligencia, sino que es considerado un príncipe azul porque les permite una promoción social. El protagonista

de sus historias es siempre alguien que puede permitirles acceder a una riqueza mayor que la propia.

De lejos no podía distinguir su rostro, pensé que era uno de esos campesinos pobres [...] algún indígena de la región, pero cuando pude verlo de cerca, noté que sus facciones eran diferentes y que estaba vestido con ropas más caras [...] Era un rico hacendado, el más rico de la región [...] Aquello que pensé sería una tarde aburrida, se convirtió en un regalo único [...] Disfruté de la compañía de aquel delicado y joven hacendado [...] sin duda era mi príncipe azul [...] (A.P., mujer, 20 años, Loja)

Este texto, en el que la estudiante trata de crear su propio cuento de hadas, nos refleja una indiscutible percepción materialista del protagonismo y de la belleza. Ella se sirve del personaje más usado para la formación de una identidad de clase y de género: el del príncipe azul (García-Lago, 2002, pp. 63-73), añadiéndole los valores económicos presentes en la sociedad ecuatoriana: la hacienda grande y el dinero. Es así que este híbrido entre el príncipe, proveniente de la literatura extranjera, y el próspero terrateniente del contexto lojano, se convierte en un símbolo del poder y de la aspiración económica de una protagonista que asume su papel pasivo en la sociedad y por ello busca, en quien define como el amor de su vida, simplemente la protección económica. Efectivamente, después de analizar los textos de nuestras estudiantes, tenemos la sensación de que las jóvenes lojanas no buscan un caballero, un cortesano, un humanista o un Don Juan, buscan simplemente un “príncipe hacendado” cuyos peculios sean lo suficientemente abundantes para poner al reparo a la mujer de su elección.

En suma, podemos ver que, siguiendo la influencia de la literatura infantil, la simbología utilizada por nuestros estudiantes asocia lo masculino a los roles activos, primordialmente de naturaleza económica (Goodman, 2013, p. 28). Por lo demás, es fácil entender que nuestros alumnos necesitarían incrementar sus fuentes de lectura, pues carecen de modelos literarios en los que el hombre, además de representar el poder económico y social, también simboliza importantes valores humanos, como son la fuerza, el valor, la verdad o la justicia.

¿Qué papel desempeña el indígena?

Si el hacendado ocupa el papel del príncipe azul, al indígena lastimosamente se le asigna el lugar del pícaro o del gracioso, pues para los lojanos el “indio” es el antihéroe por excelencia. En consecuencia, muchas veces se le retrata sucio y harapiento, rodeado de condiciones de vida difíciles que hacen de él un ser pesimista, destinado a caer en la delincuencia.

El humilde indígena confesó, entre llanto y desesperación, que había robado para comprar medicamentos para su hijo enfermo.

“La necesidad me obligó”, dijo mirando sus zapatos rotos.

“No nos da vergüenza, pues nuestro hijo estaba en peligro y se podía morir”, justificó su esposa, mientras la prensa fotografiaba su paupérrima vivienda (N.L., mujer, 19 años, Loja).

Como puede percatarse por medio del apenas citado fragmento, el aborigen es representado como un tipo de antihéroe de la sociedad ecuatoriana, pues la necesidad de soportar la miseria social le ha llevado a asumir una existencia sin más ambiciones que la sobrevivencia.

Adicionalmente, se le atribuyen las características del personaje simple, rústico, de habla campesina, encuadrado en la servidumbre (Marchand, 2013, p. 46). Generalmente, se le confiere una naturaleza supersticiosa que desemboca en la devoción interesada y en un espíritu pragmático marcado por el deseo de hacer dinero.

Quería dejar aquel patrón [...] Pidió a taita Diosito y a la Virgen del Cisne que le protegieran y fuesen sus garantes. No hablaba español [...] tampoco inglés [...] solamente conocía su quichua, pero sabía que tenía que ir a Estados Unidos para hacer platita [...] Quería tener una casita de cemento en San Pedro de la Bendita [...] Plata...siempre soñaba con plata (C.M., mujer, 20 años, Loja)

A estas representaciones hay que sumar la de feo, pobre e ingenuo característica de la hiper-simplificación y caricaturización propia del racia-lismo romántico. Esta concepción está indudablemente marcada por la imagen del buen salvaje, su triste papel en el indigenismo americano (bas-

ta pensar a Andrés Chilibingua de Huasipungo¹⁰), y las representaciones que fuentes extranjeras, incluyendo aquellas destinadas a los niños, hacen del indígena. Entre las últimas podemos señalar al famoso ratón Speedy Gonzáles, símbolo del mexicano indígena que roba el pan de los estadounidenses anglosajones (Rivas, 2011, p. 23-31) o la imagen de los azules na'vi de Avatar (Schuller, 2014, pp. 177-193).

Efectivamente, muchos de los textos escritos durante nuestro curso de Expresión Oral y Escrita revelan que la imagen dominante del indígena, retratado como un ser espiritual, simple y apegado a la tierra, está presente en el imaginario de nuestros estudiantes lojanos, los cuales, aunque en su mayoría se consideran mestizos, ven al indígena como un ser ajeno y lo describen en base a modelos imaginarios globales.

Era un simple campesino [...] indio del común [...] pobre, analfabeto [...], pero era muy bueno [...] trabajaba la tierra junto con su hijo y creía en la honestidad. Era un hombre de la Pachamama, solamente conocía la tierra y sus bendiciones [...] Sus ancestros habían sufrido la opresión española [...], pero la tierra era su única realidad y la de su familia entera (T.A., hombre, 20 años, Loja)

Es así que el indígena tan cercano a la hegemonía mestiza es representado simplemente por medio de imágenes simplificadas que han sido consolidadas por una tradición proveniente tanto de fuentes externas (Speedy Gonzáles, Toro,¹¹ Gerónimo,¹² la india María,¹³ Tizoc,¹⁴ entre otros) como

¹⁰ Andrés Chilibingua es uno de los personajes de la novela indigenista *Huasipungo* (1934) escrita por Jorge Icaza, representa al indígena revolucionario que muere en su lucha.

¹¹ Toro o Tonto es uno de los personajes de *The Lone Ranger*, traducida en español como *El llanero solitario*. Para la crítica estadounidense, Toro representa una imagen despectiva de los "piel roja", sobre todo porque no habla un inglés apropiado, sino que habla un tipo de pidgin que emplea muchas palabras indígenas (Lutz, 1990, p. 31).

¹² Gerónimo es uno de los símbolos de la identidad apache. Ha sido representado sea como un valiente guerrero indígena, sea como un cruel, salvaje y belicoso apache (Clements, 2013, pp. 27-68)

¹³ La india María es un personaje de ficción creado y representado por María Elena Velasco. El objetivo del personaje es causar una reflexión sobre la discriminación racial, la migración y las secuelas que la corrupción causa en la sociedad mexicana. Sin embargo, ha servido, en cierto modo, a crear una imagen estereotipada del indígena (Pineda, 2012, pp. 1-114)

¹⁴ Tizoc es el protagonista de la película *Tizoc o Amor Indio* (1956). Esta producción es una de las mejores pruebas de una creación racialista romántica. Tizoc es un indígena habitante de la sierra mexicana que habla mal español, tiene una personalidad ingenua, buena e instintiva (es el verdadero símbolo del buen salvaje).

por la concepción del indígena como ser marginal de la sociedad ecuatoriana (Andrés Chilingua, Moti¹⁵).

La mujer

Otro elemento de gran interés es el papel pasivo que nuestros jóvenes autores otorgan a la mujer. Efectivamente, podemos afirmar que estas son sub-representadas en todos los textos producidos en nuestro curso de Expresión Oral y Escrita, pues cuando se le concede un papel protagónico, se la representa como una joven cuyo único mérito es su apariencia física y su clase social.

Quando la vi supe que la amaba, que era la mujer de mi vida [...] era una chica bellísima [...] la que siempre había soñado [...] pertenecía a una clase social superior [...] Era una princesa [...] todos conocían su apellido [...] Nunca me miraría, yo era solamente un chico de clase media (G.M., hombre, 18 años, Loja).

Como puede verse en apenas citado fragmento, el narrador enamorado no conoce la personalidad de la muchacha, nunca le ha hablado y simplemente sabe que la ama porque esta simboliza la perfección, es decir la belleza, el abolengo y el dinero. Es así que nuestro joven escritor concede un retrato irrelevante de la “protagonista” de su relato, basándose en imágenes prefijadas y reiterativas de la tradición literaria, principalmente de la relacionada con la literatura infantil, donde los personajes femeninos son representados con fuertes rasgos de ingenuidad (Wilkie-Stibbs, 2013, p. 19). Adicionalmente, llama la atención que las descripciones realizadas por nuestros alumnos excluyen otros modelos presentes en la literatura, entre los que constan la mujer angelical, la mujer virtuosa o la mujer caballero.

La mujer diabólica, en cambio, sí tiene un lugar predominante entre los personajes antagónicos nacidos en nuestro curso de Expresión oral y escrita. Esta encarna la perdición, la oscuridad, el pecado, la mentira y todo lo desconocido. Además, está marcada por una belleza pasajera que se convierte en excesiva fealdad para manifestar el peligro al que está expuesto el protagonista masculino. Adicionalmente, puede notarse que nuestros estudiantes tienden a fusionar la *femme fatale* con la imagen de la bruja o de la diablesa.

¹⁵ Moti es un personaje que fue interpretado por el cómico ecuatoriano David Reinoso en la serie *Moti y Pescao*. Este personaje representaba al indígena serrano (hablaba un español andino, vestía poncho y usaba un sombrero boliviano), mientras que Pescao era el símbolo del montubio costeño, vendedor de pescado, cuya pronunciación estaba marcada por el betacismo, la omisión de la /d/.

Su belleza era falsa como su alma [...] cuando la vi de cerca pude entender su maldad [...] lo que me atraía de ella era el olor del pecado [...] me había hechizado [...] ella era la causa de mis dolencias físicas y mentales [...]

Cada vez que la veía soñaba cosas feas [...] Soñaba que una chica hermosa venía hacia mí y que cuando comenzaba a desnudarla se convertía en una bruja [...] y cuando la miraba más de cerca notaba que la bruja era ella [...] Buscaba encarcelarme en sus brazos para ganar su libertad (A.M, hombre, 20 años, Loja).

Con todos estos elementos podemos ver que el imaginario de nuestro pequeño grupo de autores asocia, sumándose al pensamiento occidental hegemónico, la imagen de la mujer a ciertos personajes literarios que han sido heredados de la tradición clásica y se han adaptado a las exigencias del contexto ecuatoriano. Nuestros estudiantes utilizan el estereotipo de la mujer ideal, representándola como un ser que debe ser contemplado y amado por su belleza. Igualmente, la imagen de la *femme fatale*, fusionada con la hechicera, expresa que la mujer astuta y ambiciosa es considerada como un personaje negativo que solamente busca seducir y emanciparse.

Conclusiones

En este estudio tratamos de reflexionar sobre la manera cómo los textos producidos por nuestros estudiantes del curso de Expresión Oral y Escrita reflejan la identidad de una nación y las posibles imágenes de supremacía y subordinación presentes en la literatura infantil. En base a los datos expuestos podemos decir estas dependen principalmente de tres aspectos: el étnico, el económico y el sexual.

En lo que refiere al primer aspecto, hemos visto que la mayoría de nuestros estudiantes siente un gran orgullo por ser mestizo. Este orgullo, probablemente nacido a partir de posturas poscolonialistas, presenta características positivas, pero debe ser canalizado para evitar caer en una supremacía mestiza que excluye al mono-étnico (sea este de origen europeo, amerindio o africano).

Dentro del aspecto étnico entra también la figura del aborigen, descrito de una manera simplificada que se basa muchas veces en estereotipos foráneos que conducen a un tipo de racialismo romántico y muestran que en

el fondo los ecuatorianos conocen poco de la cultura nativa. Sin embargo, el indígena puede considerarse más privilegiado que el afrodescendiente, pues este representa el gran olvidado de los relatos escritos por nuestros jóvenes lojanos.

En cuanto al aspecto económico, hemos notado que este representa un factor primordial para otorgar el protagonismo a los personajes. De hecho, la mayor parte de nuestros estudiantes utilizan las asociaciones bello-rico-bueno y malo-pobre-feo para caracterizar a los protagonistas y antagonistas de sus textos.

La representación de la mujer también está regida por estereotipos. De hecho, hemos demostrado que nuestros estudiantes prefieren dos tipos de personajes femeninos muy presentes en la literatura: a) la mujer pasiva, bella y rica b) la mujer malvada, combinación entre la femme fatale y la bruja. Estas dos imágenes encierran un mensaje claro, la mujer digna de ser protagonista debe ser una persona pasiva en la sociedad, mientras que la ambiciosa representa la negativa emancipación.

Llama la atención también la carencia de representación de valores importantes de la literatura universal. Ninguno de nuestros estudiantes ha escrito textos que ponen en relieve el valor, la lealtad, la fuerza, la fidelidad. En consecuencia, podemos establecer como conclusión que nuestros jóvenes lojanos están siendo influenciados por estereotipos de tipo étnico, económico y social que los están conduciendo a crear peligrosas imágenes de supremacía y subordinación. Ellos han asimilado que la superioridad numérica y la posición económica son factores importantes para determinar la hegemonía.

Creemos que más allá de alabar el mestizaje, Ecuador debería finalmente asumir que su territorio es un mosaico de razas, en el que grupos heterogéneos pueden formar una verdadera sociedad homogénea basada en la multiculturalidad y la pluriétnicidad. Ser ecuatoriano no significa ser mestizo, un ecuatoriano puede sentirse totalmente indígena, afrodescendiente o eurodescendiente sin dejar de ser ecuatoriano.

Ecuador necesita establecer una pedagogía de deconstrucción de los estereotipos para comenzar a enseñar verdaderos valores universales, pues es necesario que los ecuatorianos creen una identidad nacional que vaya más allá del chauvinismo injustificado. Deconstruir los estereotipos es la única manera de evitar razonamientos paralógicos e injustificadas relaciones de supremacía y subordinación.

Referencias bibliográficas:

- Caillavet, C. (1996). “Los Grupos Étnicos Prehispánicos Del Sur Del Ecuador Según Las Fuentes Etnohistoricas”. SE Moreno Yáñez (compil.) *Antropología del Ecuador. Memorias del Primer Simposio Europeo sobre Antropología del Ecuador*, (p. 149-179). Quito: Abya-Yala.
- Chiriboga, R. O. (2005). *La herencia sefardita en la provincia de Loja*. Loja: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Clements, W. M. (2013). *Imagining Geronimo: An Apache Icon in Popular Culture*. Albuquerque: University of New Mexico.
- Echeverría, B. (2010). *Modernidad y blanquitud*. México D.F.: Ediciones Era.
- García-Lago, V. (2002). “¿Educamos en prejuicios o educamos en valores?”. En *Revista Educación y Futuro*, 7, pp. 63-73.
- Goodman, L. (Ed.). (2013). *Literature and gender*. London: Routledge.
- Guzmán, M. L. (2013). “Etnicidad y exclusión en Ecuador: una mirada a partir del censo de población de 2001”. En *Íconos-Revista de Ciencias Sociales*, (17), pp. 116-132.
- López Nárvaez, J. (2012). *Análisis semiótico y discursivo de los grupos musicales La grupa y Curare como base para la construcción de la identidad mestiza ecuatoriana* (Tesis de pregrado). Universidad Politécnica Salesiana, Quito. Recuperado de: <http://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/2570/1/Tesis2.pdf>
- Lutz, H. (1990). “‘Indians’ and native Americans in the movies: A history of stereotypes, distortions, and displacements”. En *Visual Anthropology*, 3(1), pp. 31-48.
- Marchand, D. (2013). *L’Indien comme sujet politique: représentations autochtones et luttes pour le sens dans le discours politique au Mexique et en Équateur* (Thèse soumise à la Faculté des études supérieures et postdoctorales dans le cadre des exigences du programme de maîtrise em Science politique).

- Université d'Ottawa, Ottawa. Recuperado de: https://www.ruor.uottawa.ca/bitstream/10393/23847/1/Marchand_Dominik_2013_these.pdf
- Pineda-Dawe, M. (2012), *Estereotipo, frontera y género. Una lectura negociada de tres cintas de la India María*, Montréal: Université de Montréal.
- Pinza, B. (2014). Fisonomía, identidad y talento lojano. Loja: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Rivas, C. V. (2011). "The rise and fall of Mexico's international image: Stereotypical identities, media strategies and diplomacy dilemmas". En *Place Branding and Public Diplomacy*, 7(1), pp. 23-31.
- Schuller, K. (2014). "Avatar and the Movements of Neocolonial Sentimental Cinema". Em *Discourse*, 35(2), pp. 177-193.
- Wilkie-Stibbs, C. (2013). *The feminine subject in children's literature*. London. Routledge.